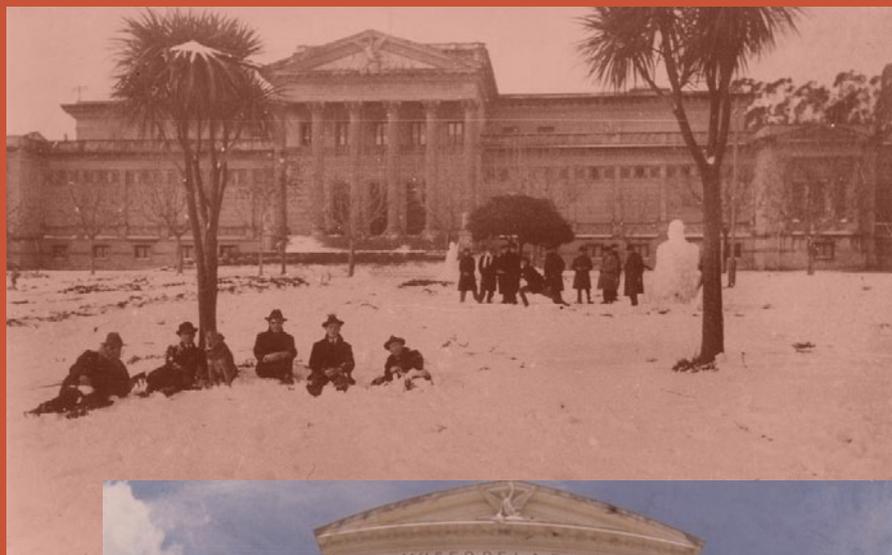




MUSEO
DE LA PLATA

Documentos Históricos

I – Actos generados por la FCNyM, UNLP



ProBiota, FCNyM, UNLP
Serie Documentos n° 2(I)
ISSN 1666-731X



Recopiladores

Hugo L. López
y
Justina Ponte Gómez

- 2005 -

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.

LÓPEZ, H. L. y J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos - I. Actos generados por la FCNyM, UNLP. ProBiota, FCNyM, UNLP, Serie Documentos n° 2(I), 19 pp. ISSN 1666-731X.*

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.

Ilustraciones de tapa

Imagen del Museo de La Plata durante la nevada del 22 de junio de 1918.

Vista lateral de uno de los tigres dientes de sable junto a la escalinata del Museo de La Plata.

Panorámica de la escalinata y fachada del Museo de La Plata

Vista parcial del hall central de la planta baja del Museo de La Plata

Versión on line, composición y diseño de Justina Ponte Gómez

Todo lo que saca a luz el esfuerzo de un hombre, aunque sea por un día, me parece saludable en un mundo dispuesto al olvido.

M. Yourcenar, “Memorias de Adriano”

La historia de las instituciones está construida por una serie de hechos y determinaciones de sus protagonistas. En algunos casos, estos momentos son registrados en documentos dispersos, mientras que una gran mayoría están sumergidos en el tiempo con la amenaza de no poder rescatarlos.

Esta situación, entre otras cosas, impide a las generaciones futuras la comprensión del pasado, ya que no cuentan con los elementos básicos para analizar y entender los hechos originados por las mujeres y hombres que conformaron dicha historia.

En este documento el Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral (ProBiota) reúne en cinco capítulos una serie de hechos y documentos que son parte del patrimonio histórico de nuestro país.

I - Actos realizados en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM, UNLP) generados por la División Zoología Vertebrados y el Instituto de Limnología “Dr. Raúl A. Ringuet”.

II - Semblanzas de algunos limnólogos argentinos.

III - Reseñas de instituciones y escritos referidos a aspectos históricos de la limnología en nuestro país.

IV - Sociedades y eventos relacionados a esta disciplina.

V - Obras, documentos y revistas.

Los documentos publicados son citados formalmente, mientras que las alocuciones se presentan con su título y el nombre del autor al final.

Esta modesta contribución tiene como objetivo ser el inicio de sucesivas recopilaciones que confluyan en un documento exhaustivo y profundo de la rica historia de las ciencias naturales en la Argentina.

Hugo L. López

Documentos Históricos – I. Actos generados por la FCNyM, UNLP

Escritos de:

Hugo Luis López
Roberto Carlos Menni
Olga B. Oliveros

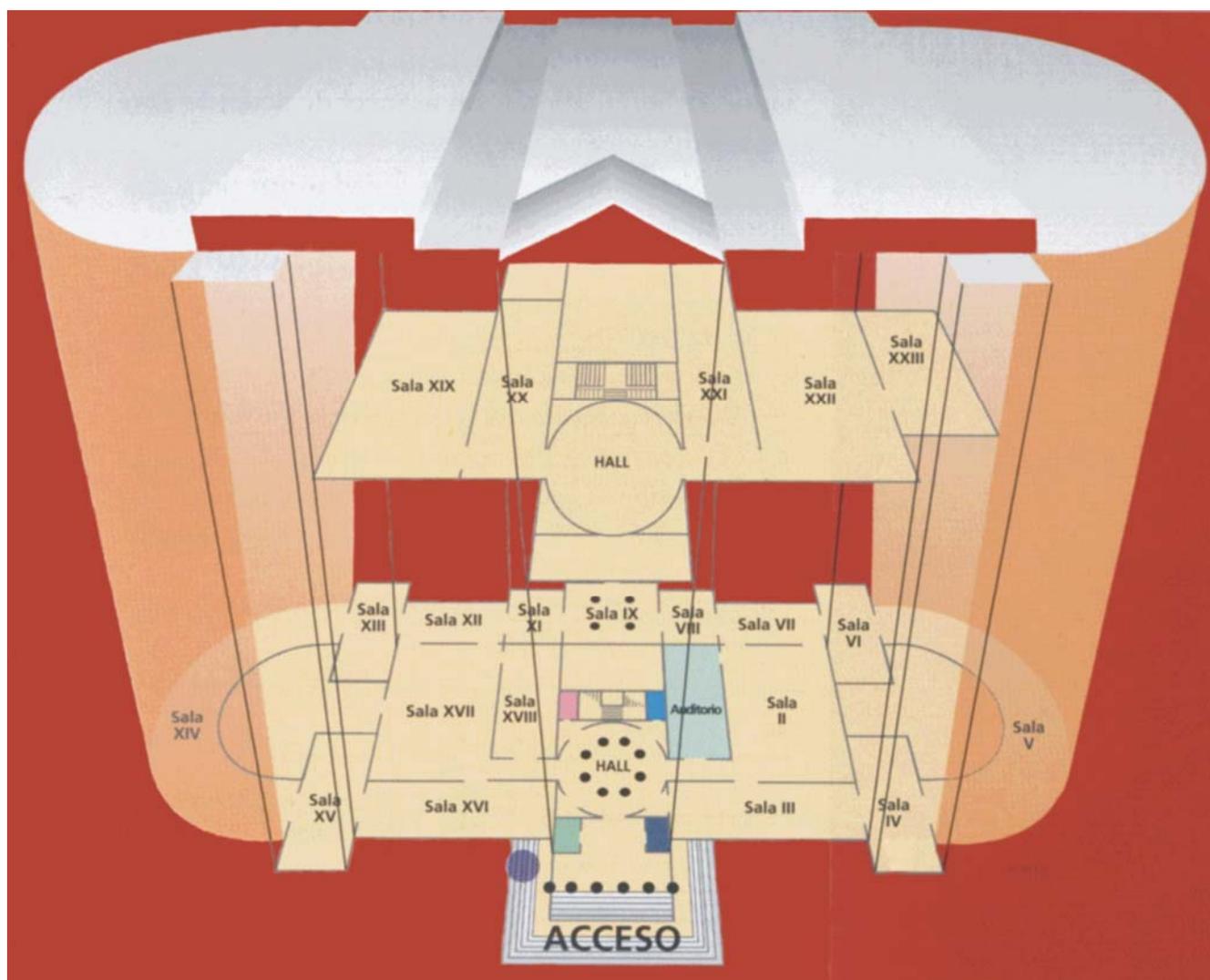


Diagrama en perspectiva de las salas de exhibición del edificio del Museo de La Plata

**Palabras pronunciadas en el acto de homenaje al Dr. Raúl A. Ringuelet
Museo de La Plata, el 29 de abril de 1992.**

Como la mayoría de ustedes saben, hablar formalmente sobre Raúl Ringuelet puede sonarnos redundante, porque en realidad, las referencias al Dr. en sus aspectos personales o en su obra, son parte común de nuestra actividad diaria.



Esta afirmación no es retórica. En cuanto a la parte personal, afectiva, el Dr. Ringuelet ha sido para muchos de nosotros una influencia perdurable y prefiero dejar esa parte para la intimidad de cada uno o para encuentros más personales.

Como no quisiera repetir cosas que se han dicho muy bien en el pasado, haré sólo unas pocas reflexiones sobre un par de aspectos particulares.

La situación de las ciencias naturales en nuestro país y en otros, es curiosa. Por una parte, hay una tendencia a limitar los recursos para su desarrollo, con los consecuentes problemas de ocupación, vocacionales e institucionales. Por otro, hay una aceleración ecologista, más que ecológica, y una popularidad ambigua del tema de los recursos naturales. En este contexto, que requeriría opiniones bien fundadas y directivas honestas, Raúl Ringuelet fue un pionero particularmente constructivo.

Desde 1964, en que trató la sanguijuela medicinal argentina en una revista médica, durante toda su carrera se ocupó de temas de zoología aplicada, honestamente aplicada, a temas de zoología médica y veterinaria primero, para más adelante comenzar su actividad relacionada con aspectos normativos de la explotación de la fauna autóctona, estimaciones de la abundancia y, tan tempranamente como 1967, con contaminación.

Gran parte de estas tareas que proveían a la sociedad de información autorizada y criterios de manejo bien fundados, fueron cumplidas en reparticiones públicas que bajo su orientación no lo parecían.

Otro aspecto no tan recordado, es su inmensa contribución como divulgador de las ciencias naturales, como comunicador de los resultados de su ciencia, especialmente, cuando se considera que fue un trabajo lateral de una rica actividad académica y de investigación.

Este aspecto nos vuelve a la convicción de que su interés por su país era auténtico y su concepción de la zoología como ciencia reclamaba para ésta una total legitimidad y autonomía para sus resultados.

Publicó muchísimos trabajos en periódicos del ámbito agropecuario y, tan tempranamente como en 1945, una guía de la fauna argentina para el ACA. En 1956, y resulta impresionante si se piensa en la actividad de divulgadores como J. R. Valentine –a quien se pudo escuchar durante la Reunión Argentina de Limnología en 1991 –, publicó artículos y dio audiciones radiales sobre el tema *Enseñen a los niños la verdad sobre la naturaleza*. Su actividad en este contexto, se refirió a plagas, conservación, contaminación, enfermedades de los animales y del hombre, políticas de pesca y piscicultura. Dio 30 conferencias para públicos generales y 17 programas radiales.

Como una miscelánea pintoresca: redactó leyes de caza y pesca (no necesitaba asesores); en 1938, usó incubadoras portátiles para la siembra del pejerrey y en 1941, usó aviones para la misma tarea.

En otra línea, estuvo por encima de competencias mezquinas, escribió sobre la obra biogeográfica de Frenguelli y preparó una bibliografía completa de Ángel Cabrera padre.

Volveré ahora a actividades científicas más ortodoxas. Como somos parte de un mecanismo natural, una parte de la ecología, los humanos no somos ajenos a los ritmos, a las variaciones estacionales, a los ciclos. Estamos ligados al paso del tiempo.

Una de nuestras intuiciones fundamentales, de base astronómica naturalmente, son los años. En esta oportunidad se cumplen períodos anuales definidos de la obra del Dr. Ringuelet.

30 años justos de la publicación de la *Ecología Acuática Continental*.

31 años de la publicación de los catálogos de peces marinos y de agua dulce.

31 años de los *Rasgos fundamentales de la zoogeografía argentina*.

30 años del primer trabajo moderno sobre biología marina de la Argentina.

25 años del tratado de peces de agua dulce.

Si hacía falta alguna, no deja de ser una prueba más del talento del Dr. la constante influencia de sus trabajos. Sin entrar a los grupos particulares que fueron su especialidad, no ignoramos que después de él se ha realizado una considerable cantidad de trabajo en ecología acuática, tanto que la sola enumeración de las citas lleva más de un par de centenares de páginas.

Sin embargo, a pesar de desarrollos diversos, nadie ha intentado o se ha animado a intentar una nueva síntesis personal o de grupo. Nadie ha logrado una aproximación generalizadora a la biología acuática de la Argentina o a su estructura zoogeográfica como Raúl Ringuelet lo hizo. Así, su trabajo demuestra estar más allá del interés histórico. Conforman herramientas perdurables, operativas, que parece que no podemos superar.

Creo que en gran medida, fuera de nuestras limitaciones, la obra de Raúl Ringuelet es el resultado de una mezcla difícil de lograr de elementos particulares: una capacidad superior a la media, una concepción moral del valor de la investigación científica, un interés profundo en la naturaleza, y una ausencia total de snobismo y frivolidad.

Me sigue pareciendo, como dije hace 10 años, que ni siquiera estamos en condiciones de comprender el valor real de su obra, salvo quizá, en pequeños temas específicos en los que trabajamos personalmente.

En los peces de agua dulce en particular, la obra del Dr. Ringuelet implica un esquema teórico de los poblamientos y de los patrones ecológicos que todavía no ha sido desarrollado como debería. Este esquema sigue siendo la mejor trama concebida para la inclusión de la nueva información sobre el tema.

En este sentido, la desaparición del Dr. fue particularmente injusta con nosotros, porque se dio cuando sus alumnos no teníamos la madurez suficiente para producir nuestra propia contribución que, con su apoyo crítico, hubiera podido resultar en un trabajo de conjunto positivo.

Para terminar, y como podría haber alguna sospecha de parcialidad en mis apreciaciones, voy a leerles parte de una carta que el Dr. L. Richardson le envió al Dr. Ringuelet el 29 de marzo de 1976. Richardson, con Soos y el mismo Ringuelet, han sido líderes mundiales en la sistemática de hirudíneos.

Notemos que Richardson escribía desde Australia y que es un anglosajón. Pero escribe lo siguiente:

– *Estoy extasiado con sus dos excelentes trabajos, uno en Neotrópica y otro en Limnobiós. Los he leído y releído, y lo felicito calurosamente por la excelencia de su reordenamiento de los hirudíneos acuáticos y terrestres de las Américas.*

El gran paso adelante que da en estos trabajos, apoya mi convicción previa en cuanto a que sus muchos años de consciente investigación han provisto a los hirudíneos de Sudamérica del único ejemplo de una comprensión global de cualquier fauna regional. Ahora, usted ha extendido esto a Norteamérica.

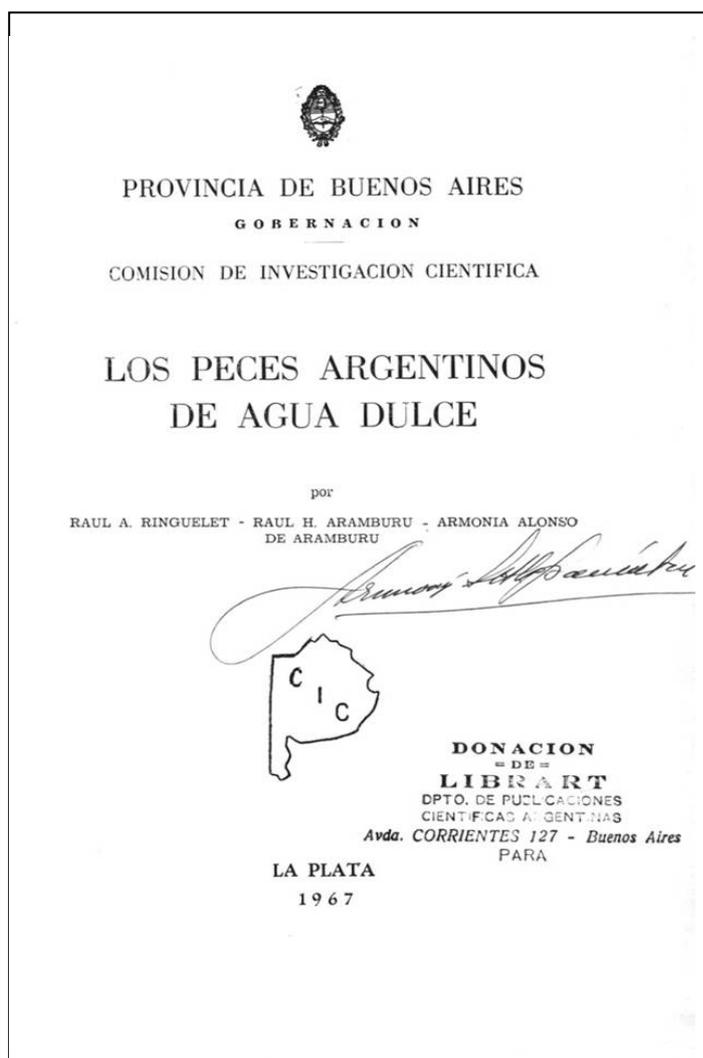
Usted ha establecido un ejemplo, un standard, que los investigadores de otras partes del mundo deberían seguir. –

Así es.

Roberto Carlos Menni

**Acto conmemorativo del Trigésimo Aniversario de la Publicación de la obra
Los Peces Argentinos de Agua Dulce
de R. A. Ringuelet, R. H. Arámburu y A. Alonso de Arámburu
Salón Auditorio del Museo de La Plata, 5 de noviembre de 1997**

La obra que hoy homenajeamos y sus autores responden al eje histórico de esta institución en el campo de la Ictiología. Esto comienza como tantas otras cosas con el impulso creador de su fundador Francisco P. Moreno, quien contrata a Fernando Lahille. Este polifacético zoólogo-filósofo francés, muestra una preocupación constante por el manejo de los recursos naturales, recordemos que concretó a fines del siglo pasado la primera estación marítima de América del Sur y publicó un Atlas Talasográfico para el fomento de las industrias marítimas.



Posteriormente, a fines de la década del 20 y principios de la del 30, Emiliano Mac Donagh, Jefe del Departamento Zoología Vertebrados, publica entre sus trabajos *La necesidad de un plan nacional para la organización de nuestra actividad pesquera*. Los jóvenes investigadores relacionados con Mac Donagh, comienzan a formar parte de los organismos encargados del manejo de los recursos, entre los cuales podemos mencionar a María Luis Fuster en el Ministerio de Agricultura de la Nación, o los casos de Raúl A. Ringuelet y Raúl H. Arámburu en entes provinciales. Estos últimos, a principios de la década del 60 publicaron *Los Peces Argentinos de Agua Dulce* y *Peces Marinos de la República Argentina*, ambos en la serie Agro del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, los que darían origen, años más tarde, a obras de mayor envergadura.

En síntesis, todos estos hombres y mujeres desarrollaron a través del tiempo lo que contemporáneamente muchos planificadores y gerentes de la ciencia creen impulsar como novedad; me refiero a la llamada tarea de transferencia.

En el caso del libro que hoy recordamos, sólo quiero decir, ya que de ello se encargará mi colega y amiga, la profesora Oliveros, que *Los Peces Argentinos de Agua*

Dulce constituye una obra única en su género en América Latina, con una vigencia que nos sorprende cotidianamente a aquellos involucrados en esta disciplina.



Dos de los autores: Armonía Alonso de Arámburu y Raúl Adolfo Ringuelet

Debemos señalar que su concreción no hubiera podido ser efectiva sin la existencia de un organismo receptor como lo fuera entonces la joven Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, la cual edita este libro que trasciende con su contenido lo estrictamente nacional.

Hoy es un día de fiesta, no sólo para la ictiología nacional, sino para las ciencias naturales en su conjunto, puesto que nos permite estar juntos a colegas y amigos de diferentes ámbitos unidos con un solo propósito, el respeto a nuestra profesión y su crecimiento, en este caso, logrado por la obra que nos acompañó estos últimos 30 años: *Los Peces Argentinos de Agua Dulce*.

Hugo Luis López

El 6 de noviembre de 1966, en las Primeras Jornadas Argentinas de Zoología, realizadas en homenaje al Sesquicentenario de la Declaración de la Independencia Argentina, celebradas en Tucumán, el Dr. Raúl Ringuelet pronunció el discurso inaugural sobre *Historia, estado actual y futuro de la Zoología en la República Argentina*. Al referirse a lo que él definió como “La etapa actual de la planificación y el patrocinio”, señalada por la creación del CONICET y la realización del Primer Congreso Latino-Americano de Zoología en esta ciudad, en octubre de 1959, decía:

– Por fin este período está viendo surgir proyectos novedosos y la realización de obras de conjunto, quizá como consecuencia de la presión demográfica de un mayor número de zoólogos interesados, y de ese interés que antes no tenía apoyo efectivo. Así parece que ocurrirá con la Fauna de agua dulce de la Argentina, que está en anteproyecto semiaprobado con el apoyo del CONICET y ha ocurrido con los peces de agua dulce de este país en curso final de impresión, obra publicada por la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos Aires, y que contiene descripciones hasta nivel subespecífico, claves y dibujos. –



Raúl Horacio Arámburu (uno de los autores) con Hugo Luis López

Indudablemente que este anuncio fue de gran impacto y que para muchos se ampliaba enormemente el horizonte científico. Meses después, en 1967 se editaba la obra anunciada: *Los peces argentinos de agua dulce* cuya autoría pertenece a los Dres. Raúl A. Ringuelet, Raúl H. Arámburu y Armonía Alonso de Arámburu.

Podemos reconocer algunos antecedentes que llevaron a la concreción de ese libro. En marzo de 1961 se publica *Peces argentinos de agua dulce. Claves de reconocimiento y caracterización de Familias y Subfamilias*, con glosario explicativo de los Dres. Ringuelet y Arámburu (*Agro*, año III, nº 7). En la introducción, los autores expresan lo siguiente:

– Con el objetivo de hacer conocer nuestros peces de aguas continentales o a lo menos acercarse a su conocimiento, se ha elaborado el presente trabajo cuya introducción facilita la ubicación en el tema. Las claves o llaves de reconocimiento fueron elaboradas en 1957 para el curso universitario de Zoología Vertebrados de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (Universidad Nacional de La Plata); se han usado tres años consecutivos y esa confrontación permitió los retoques necesarios. Al publicarlas ahora es menester o a lo menos es conveniente incluir un glosario explicativo que supla la información docente directa. En cada familia o subfamilia se incluye la lista de especies conocidas de la fauna argentina, con sus respectivos nombres vulgares del área rioplatense. –



Ely Cordiviola de Yuan y Mario Teruggi (en aquel entonces, Director del Museo de La Plata)

Asimismo, entre 1962 y 1964 aparecen publicados en la revista *Physis* una serie de trabajos con la denominación común de *Peces paranenses nuevos para la fauna argentina* cuyos autores eran los Dres. Ringuélet, Arámburu y Alonso de Arámburu, que juntos con otros de la misma época (por ejemplo Fuster de Plaza) ampliaron el número de especies del país.

Coincido con el Dr. Hugo López cuando señala en su trabajo sobre el *Estado actual de los estudios de la ictiofauna continental argentina* (Revista de Ictiología, 1992) en que hubo un antes y un después de la edición del citado libro, ya que hasta ese entonces no había una publicación que reuniera la información disponible hasta el momento sobre la ictiofauna continental argentina, y que además permitiera la identificación de las especies. En mi opinión, esta obra en su conjunto, no ha sido superada. Así como es de consulta obligada en el país, los otros ictiólogos sudamericanos han sabido utilizarla con los consiguientes beneficios.

Permítanme que relate mis experiencias y sentimientos con respecto a este libro. Cuando inicié mi trabajo en el INALI en 1965, es de imaginar con las dificultades que tanto yo como mis colegas del área de ictiología nos encontrábamos para la identificación de las especies. Todavía se conservan con su etiqueta original varios frascos con peces que indican: "Material clasificado en La Plata". Asimismo eran frecuentes los viajes a este Museo con especímenes para identificar personalmente bajo la dirección (y paciencia) del Dr. Arámburu. Y aunque parezca anecdótico quiero mencionar que antes de que estuviera definitivamente impresa esta obra (la "clave" en la denominación cotidiana), en una visita al INALI, el Dr. Arámburu nos mostró esta obra que estaba encuadrada en dos partes: una con la impresión definitiva y la otra como prueba de imprenta, indicándonos que nos harían llegar el ejemplar definitivamente editado. Tales fueron nuestros ruegos (de Clarice, Elly y míos) que decidió dejarnos la publicación en ese estado. Y la tabla de salvación por aquel entonces estuvo en esos dos tomos, con distinta presentación (de la página 433 en adelante en otro papel e incompleta compaginación de las figuras), pero con su contenido igualmente valioso. Posteriormente, los autores gentilmente nos obsequiaron la obra correctamente impresa. No sé si es porque estoy fatalmente signada a ser agradecida (o de amores profundos), es que en ese momento me adueñé de la primaria "clave", la que me ha acompañado todos estos años y que han utilizado las personas que se han acercado a mí para aprender con ella.



Hugo L. López y Olga Oliveros

Para valorar adecuadamente la obra hay que tener en cuenta que no es solamente la clave, sino interpretar el espíritu que animó a los autores, esbozado en la publicación de 1961. Para quien se decida a usarla, es conveniente que lea desde la Introducción,

pasando por las abreviaturas y deteniéndose el tiempo suficiente para memorizarlas; ir al glosario y luego disfrutar de la parte correspondiente a Ecología y Zoogeografía. Entonces se está en condiciones de encarar la identificación del ejemplar de turno y no se sentirá como árida la tarea de ir confrontando las opciones que nos brinda la clave de parejas en yuxtaposición. Cuando aprendí a manejarla sentí una sensación de libertad, porque por mi propio esfuerzo podía obtener resultados positivos.

Creo que hay dos incentivos que llevan al ser humano a realizar pequeños o grandes actos: el amor y el dinero. Este último es individualista y genera placer y beneficios sólo a quien lo toma como meta. En cambio, cuando alguien prioriza el amor hacia los demás, los beneficios se expanden y el placer que genera es individual, pero con el sentido del deber cumplido. Por lo tanto, las acciones que resultan tienen, aparte del valor intrínseco, una fuerza especial que lleva a la realización de grandes obras. Y ya dijimos que *Los peces de agua dulce de la República Argentina* es una gran obra. Conociendo a sus autores, poseedores de una sólida formación científica e indudablemente Docentes con mayúscula (lo que no es poco), sus espíritus, imbuidos naturalmente de amor al prójimo, los llevó a concretar ese trabajo cuyos beneficios todos conocemos.

Treinta años han pasado desde su publicación. Aunque es tal la solidez y fuerza de esta obra, que ha impulsado a mantenerla viva con trabajos de actualización en distintos aspectos, y con la incorporación a la fauna argentina de nuevas especies, creo que ha llegado el momento de rendirle el máximo homenaje: una nueva edición con todos los adelantos acumulados en estos años. Creo que el espíritu de esos maestros no se ha perdido y hay que demostrar que los años no han hecho mella en el de sus discípulos (todos los que usamos la “clave” lo fuimos).

Agradezco la oportunidad que se me ha brindado de dirigirles la palabra para conmemorar el trigésimo aniversario de la publicación de *Los peces de agua dulce de la República Argentina* de los Dres. Ringuélet, Arámburu y Alonso de Arámburu, ya que me ha permitido, a la par que rendir merecido homenaje, expresar públicamente lo que esta obra ha significado para mí, porque me brindó la posibilidad de ingresar al estudio del fascinante mundo de los peces dulceacuícolas de nuestro país, y además hacer llegar ese beneficio a otras personas, que creo que sienten hacia esta obra la misma admiración.

Olga O. Oliveros

**Acto en memoria del Lic. Mariano M. Martínez
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, 07-05-1999.**

Mariano Martínez egresó de esta casa de estudios obteniendo la Licenciatura en Zoología durante 1981. Su actividad docente comienza en 1977 dentro de la Cátedra de



Zoología Vertebrados de esta Facultad, prosiguiendo hasta 1987, año en que se traslada a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Mar del Plata donde llegó a ocupar el cargo de Profesor Adjunto.

Su actividad profesional se inicia como becario del CONICET, ubicando así en un “marco formal” la tarea que iniciara de muy joven: el estudio de las aves de Mar Chiquita.

Su participación en proyectos de investigación nacionales e internacionales fue muy activa, reflejándose en la publicación de más de 15 trabajos y un capítulo de libro sobre las *Aves y la Limnología*, en el cual logra una síntesis precisa sobre la acción y su función de este grupo de vertebrados en la dinámica de los ecosistemas acuáticos. A través de esta contribución logró un destacado aporte a nivel docente y de investigación.

Mariano Martínez (a la derecha) junto a Hugo López

Tuvo una activa participación en reuniones científicas y una importante actividad en la formación de recursos humanos y en tareas de extensión, generando numerosos informes de diferentes áreas del país. Entre estos últimos, se destaca el referido a la laguna Llanquanelo en Mendoza, con el que reforzó el camino ya iniciado para que este ambiente acuático fuera designado sitio RAMSAR durante el año 1997.

Al margen de esta síntesis, podemos agregar que Mariano fue un auténtico naturalista con conocimientos que iban más allá de lo estrictamente ornitológico, anteponiendo el respeto a la naturaleza sobre todas las cosas, aún a costa de entorpecer su propio trabajo.

Mariano poseía muchas virtudes que lo alejaban de los patrones de conducta lamentablemente generalizados entre los profesionales de las ciencias naturales:

Era un ser agradecido y respetuoso con todos aquellos que ampliaron sus conocimientos y le dieron un espacio en esta profesión tan vocacional como ferozmente competitiva.

Además, tenía una actitud solidaria y generosa, brindando sin ningún tipo de cálculo curricular su tiempo y saber a todos aquellos que se le acercaron.

Todo esto, hace de Mariano una de esas personas difíciles de olvidar y con un estilo propio surgido de su amor a la vida, a sus seres queridos y a su profesión.



**Mariano Martínez (a la izquierda)
junto a Hugo López y Jorge Hansen.
"BI Shinkai Maru", 1978**

A aquellos que tuvimos el privilegio de conocerlo, nos queda su recuerdo y el de los momentos compartidos. Subconscientemente, elegiremos algunos. En mí permanece su sonrisa sincera y el calor del abrazo de nuestro último encuentro.

Hugo Luis López

Inauguración Sala de Osteología comparada – Exhibición histórica Hall Central del Museo de La Plata, 21 de noviembre de 2001.



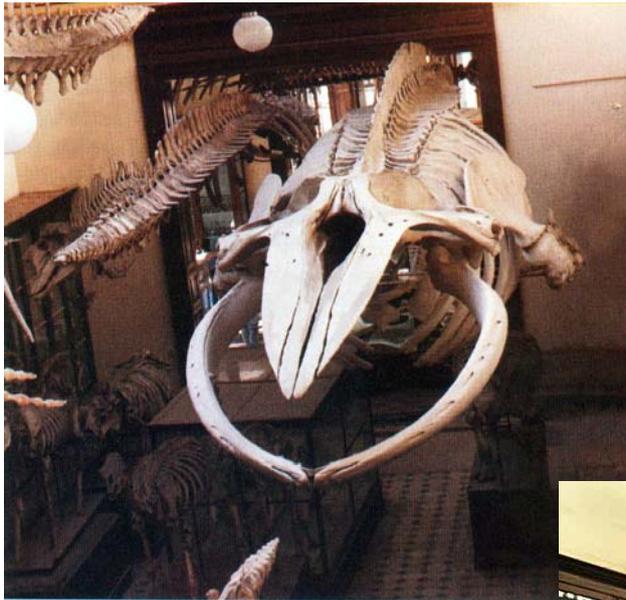
El acto que hoy nos convoca tiene varios aspectos que me gustaría resaltar.

En primer lugar es un acto de recuerdo a la obra de un prohombre de la Argentina. Me refiero a Francisco P. Moreno quién ofrendó su vida a la patria hasta sus últimos días. Gracias a su visión, coraje y capacidad, tenemos esta imponente obra que cobija y guarda testimonios de la naturaleza y que desde su fundación viene dando marco y sostén al estudio, trabajo, creatividad e ingenio de mujeres y hombres que han colocado a la Universidad Nacional de La Plata, y por ende a la Argentina, en niveles de máxima excelencia.

Otro reconocimiento es para aquellos que, a través de su tarea, participación de diferente manera en la consolidación de este Museo. Entre otros, los preparadores Santiago Pozzi, Juan Durione, Gabriel Garachico y Ernesto Echavarría, han dejado el testimonio de su tarea en el armado de las magníficas e imponentes piezas que conforman la Sala de Osteología Comparada. Adornando sus paredes se hallan los cuadros con imágenes de diferentes vertebrados marinos presentes en nuestras costas, pintados por Pablo Sackman en 1895.

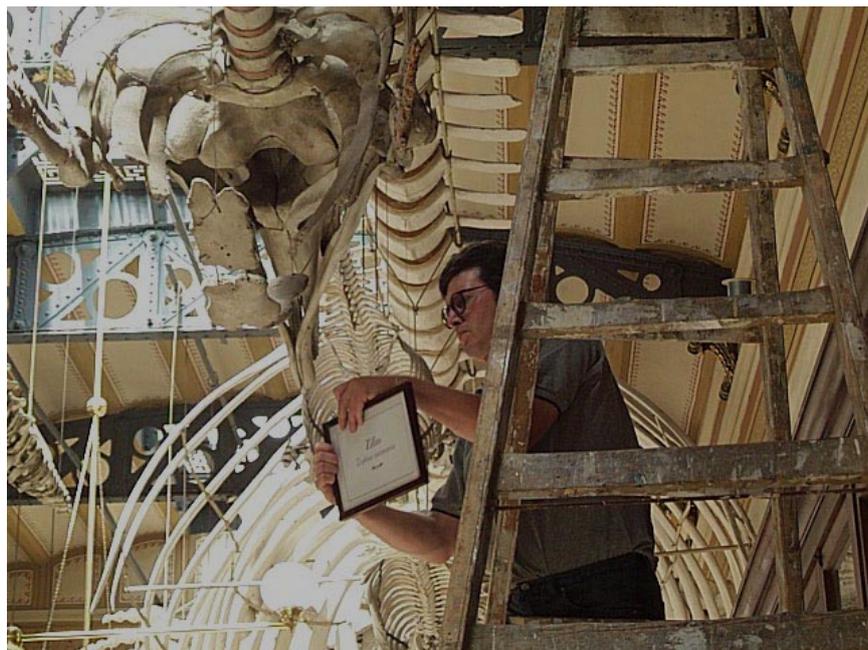
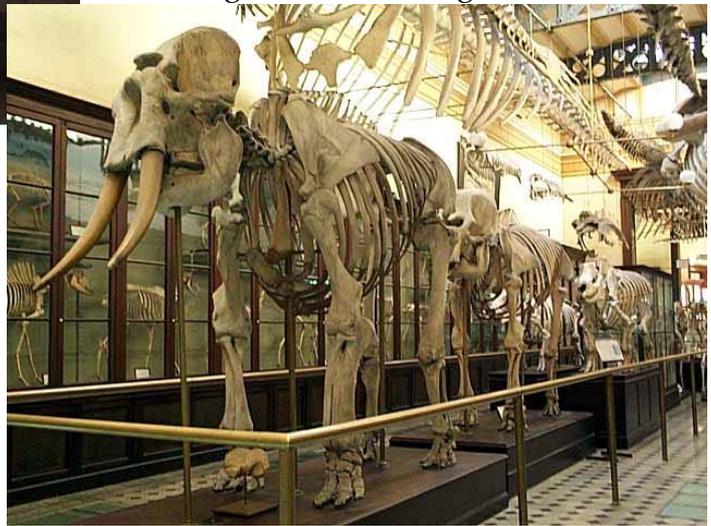
Otro aspecto a considerar es que esta sala, como las del resto del Museo, constituye una pequeña muestra de sus colecciones científicas, verdaderos tesoros no debidamente valorados que albergan testimonios de la biodiversidad del pasado y del presente, conformando elementos de la soberanía nacional. Así es que cumplimos con el rol

deseado por Moreno cuando se refería a que “El Museo, aparte de su misión específica como instituto puramente científica, debe servir a una causa verdaderamente nacional.”

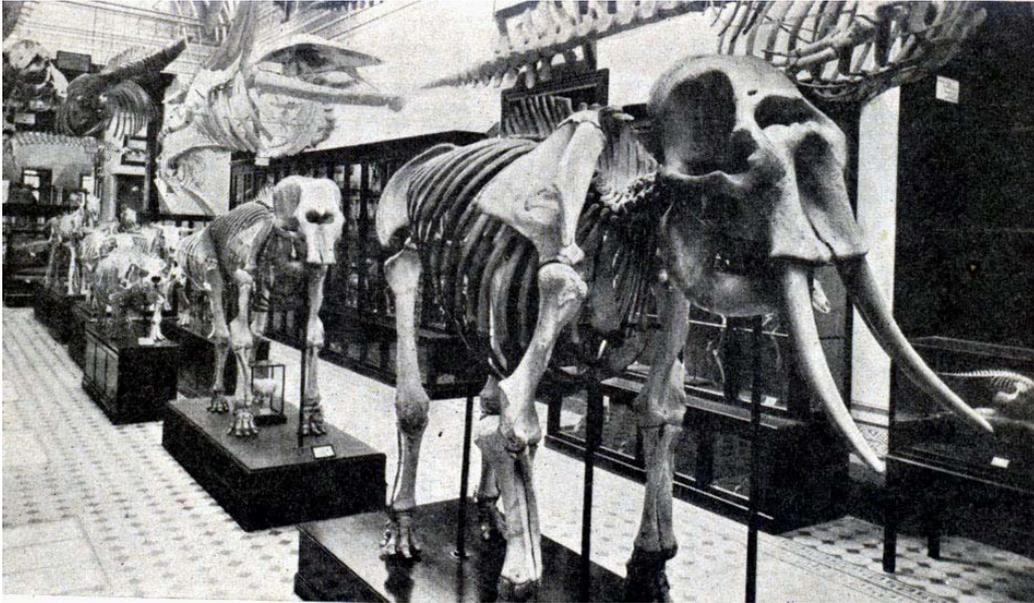


En otro orden, esta convocatoria es un evento cultural, aunque no novedoso debido al ámbito del mismo, significativo para esta época que nada tiene que envidiar a la Edad Media, época de falsos dioses e ídolos artificiales, cargada de procacidad, exhibicionismo y corrupción. Lamentablemente, la universidad argentina muestra ciertos signos de contaminación de estos elementos, pero aún sigue siendo generadora del

conocimiento y custodio del pensamiento y la palabra. Con estas armas y la capacidad de sus integrantes, debería convertirse en una trinchera contra todo aquello que atente en contra de la cultura y soberanía del país, buscando revertir un modelo subyacente que, en diferentes etapas de nuestra historia, intenta tener al pueblo sumido en la pobreza e ignorancia. Y aquí quiero recordar un pensamiento de Ezequiel Martínez



Proceso de reparación



Antigua Sala de Osteología: mamíferos

Estrada de su ensayo *Análisis funcional de la cultura* de hace ya más de cuarenta años:

– *Hay un interés, hoy más grande acaso que antaño, en mantener a la especie humana en un estado crepuscular de inteligencia subdesarrollada, que en mantenerla sometida a la presión económica* –

agregando más adelante,

– *Educar mal al pueblo es someterlo* –

Por ello, debemos destacar la naturaleza de este acto que, por una parte, revaloriza la historia de nuestra institución y el sentido de sus exhibiciones como herramienta de transferencia del conocimiento a diferentes niveles de la sociedad, y, por la otra, vuelve a demostrar que esta casa de estudios, como siempre, responde trabajando ante las situaciones adversas.

Quiero agradecer a Eduardo F. Etcheverry, Jorge Sala y Alejandro Galván, quienes como preparadores asumieron el desafío enorme que tenían frente suyo, logrando con su tarea un resultado invaluable. Quiero destacar la labor del Dr. Diego Verzi, Jefe de la Sección Mastozoología y del Lic. Mariano Merino, integrante de la misma, quienes junto a los mencionados, conformaron un sólido equipo de trabajo. Además, deseo agradecer la colaboración en distintas etapas de este trabajo del Dr. Carlos A. Darrieu, la Dra. Amalia M. Miquelarena, el Lic. Guillermo E. Soave y, por último, a la Dra. María Marta Reca, a su equipo de trabajo y al personal de los talleres, sin los cuales no hubiera sido posible esta enorme labor.

Hugo Luis López

**Palabras pronunciadas en el acto de apertura del
I Simposio Ictiología de la Argentina: Biodiversidad y Biogeografía (SIABB)
8 de setiembre de 2005**



Quiero comenzar este acto expresando mi agradecimiento:

- A las autoridades de esta casa de estudio, el Sr. Decano Dr. Ricardo Etcheverry y la Sra. Directora del Museo Dra. Silvia Ametrano, por brindarnos el marco y apoyo institucional.
- Al auspicio de *la Fundación Vida Silvestre*, al apoyo económico de *la Fundación Museo de La Plata* y del Proyecto *Prevención de la Contaminación Costera y Gestión de la Biodiversidad Biológica Marina*”, dependiente de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, sin los que no podríamos haber logrado concretar esta reunión
- Al Proyecto *Ictiofauna Mesopotámica: Biodiversidad y Conservación* de la Agencia Nacional de Promoción Científica, quién dio apoyo para la publicación de gran parte de la documentación.
- A la Dirección de Turismo de la Municipalidad de La Plata
- A los conferencistas quiénes desde el primer momento respondieron a esta convocatoria.
- A mis compañeros de comisión que acompañaron esta idea con responsabilidad, esfuerzo y sentido del humor.
- A Jimena López Miquelarena por haber autorizado la reproducción de su pintura

- A las autoridades y funcionarios aquí presentes, colegas, personal del museo y al público en general.
- y de manera muy especial,
- A la Dra. Armonía Alonso, su hija María Isabel Arámburu y familiares por acompañarnos en este momento.



Acto de apertura



Comisión Organizadora



Conferencistas



Hoy es un día muy particular para la comunidad ictiológica nacional ya que, por primera vez en su larga y rica historia, reunimos en el Museo de La Plata a profesionales de los ámbitos marino y continental para el tratamiento de un tema de enorme importancia e interés en el campo de la Zoología.

Nuestra institución, a través de la *División Zoología Vertebrados*, las *Cátedras de Ictiología y Biogeografía* y el *Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral*, prosigue de esta manera con la tarea iniciada por Fernand Lahille y continuada por Emiliano Mac Donagh, Armonía Alonso, Ana Thörmählen, María Luisa Fuster, Raúl Ringuélet y Raúl Arámburu. Estas personas fueron parte de un conjunto de profesionales que construyeron las bases de la ictiología de nuestro país, dejando con sus trabajos huellas imborrables y obras de enorme vigencia.

El desarrollo de la ictiología en Argentina, a pesar de las enormes dificultades que acompañaron al sistema científico de nuestro país, ha alcanzado un alto nivel, ya que en los últimos años hubo grandes avances en las diversas líneas de trabajo y hoy vemos con satisfacción que, en diferentes puntos de nuestro territorio, se siguen gestando grupos y nuevas líneas de investigación, y lo que es más importante, la incorporación de jóvenes valiosos con enorme capacidad. Que éstos alcancen sus metas depende de su esfuerzo personal y capacitación, pero también de un sistema con reglas claras y un apoyo continuo y real que estimule su trabajo, les permita enriquecer su espíritu y canalizar la energía propia de la juventud.

Esta reunión está dirigida principalmente a estos jóvenes, ya que ellos tienen en sus manos el futuro de esta disciplina y la responsabilidad de proseguir y mejorar el trabajo de sus predecesores. Ellos deben integrarse buscando que la ictiología argentina sea reconocida a nivel internacional y deben tener claro que, más allá de los éxitos individuales, debe prevalecer el interés común.



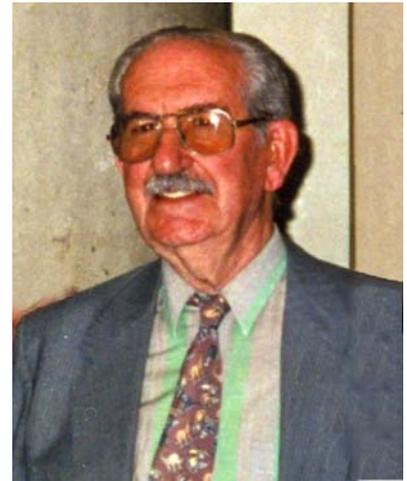
En este ámbito y con este marco, queremos recordar al Profesor Raúl Horacio Arámburu, quién con su trabajo contribuyó enormemente al crecimiento de la ictiología nacional.

Raúl Arámburu era oriundo de San Nicolás y realizó sus estudios en nuestra facultad, donde comenzó su larga y valiosa carrera docente. Paralelamente, se unió a los equipos técnicos de la administración de los recursos naturales del territorio bonaerense, formando parte de planteles de excelencia que lograron, en ese período, que la provincia de Buenos Aires fuera referente para el resto de los estados provinciales.

En el campo de la ictiología continental y marina, dirigió diversos proyectos y publicó junto con Raúl Ringuélet aportes significativos sobre la biodiversidad y biogeografía de este grupo de vertebrados. Ambos, en su paso por el Ministerio de Asuntos Agrarios, generaron obras editadas en la serie Agro que, a mi entender, no han tenido una real valoración; me refiero a *Peces marinos de la República Argentina* y a *Peces argentinos de agua dulce*. Estas publicaciones ordenaron y caracterizaron la ictiofauna argentina, convirtiéndose en herramientas de transferencia ineludibles para todos

aquellos involucrados en el tema, abriendo el camino para la publicación de los libros *Los Peces argentinos de agua dulce* en 1967 y *Peces marinos de la Argentina y Uruguay* durante 1984, el primero de ellos con la colaboración de Armonía Alonso y en el segundo, con la de Roberto Menni. Estos catálogos mantienen hoy en día una llamativa vigencia y, si su influencia la tradujéramos en términos de impacto, las cifras resultantes serían muy significativas.

El Profesor Arámburu culminó su carrera en la administración pública como subdirector de Recursos Naturales y a partir de ese momento se volcó definitivamente a la docencia, ejerciendo la máxima categoría en las *Cátedras de Zoología Vertebrados y de Ictiología*, esta última generada por su impulso en la década de los setenta; fue la primera en el país y por ella pasaron una parte importante de los profesionales que hoy ocupan lugares de privilegio dentro de esta disciplina.



Como ya lo he escrito, Raúl Arámburu, como cualquier ser humano tenía sus defectos y virtudes, a mí me queda su particular estilo, su sentido del humor y la entereza demostrada en sus últimas horas.

Hugo Luis López

**Palabras pronunciadas en el acto de apertura del
II Simposio de Ictiología Argentina: La Perspectiva Neotropical (II SIA)
23 de octubre de 2006**



Tapas de los Resúmenes



Acto de apertura

Señor Decano de la Facultad de Ciencias Naturales, Dr. Ricardo Etcheverry,

Señora Directora del Museo de La Plata, Dra. Silvia Ametrano,

Sr. Subsecretario de Ordenamiento Ambiental de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo sustentable de la Jefatura de Gabinete de Ministros, Don Miguel Pellerano,

Sr. Subsecretario de Pesca y Acuicultura de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación, Don Gerardo Enrique Nieto,

Dra. Armonía Alonso de Arámburu,

Autoridades nacionales y provinciales, colegas, señoras y señores,

Quiero expresar mi reconocimiento a las instituciones nacionales, instituciones provinciales y auspiciantes del sector no gubernamental por el apoyo brindado a esta reunión y agradecer a las autoridades de esta casa de estudios por habernos facilitado sus instalaciones para el desarrollo de este simposio.



[Armonía Alonso de Arámburu y otros concurrentes](#)

Hace un poco más de un año, en el *I Simposio de Ictiología Argentina* realizado en este Museo, logramos reunir a profesionales provenientes de los ámbitos marino, continental y técnico de nuestro país.

Este hecho rápidamente dio impulso a la formación del “Grupo Lahille”... que nació de la convicción de unos pocos y hoy, con mucha satisfacción, puedo decir que está constituido por más de 170 personas.

El Grupo Lahille es el primer intento formal, en los últimos años, de reunir a los ictiólogos de la Argentina y, desde su formación a fines de 2005, generó encuentros como el realizado en el *Museo Argentino de Ciencias Naturales* y el que hoy nos convoca.

Por varias razones, estas circunstancias representan una inmensa satisfacción para aquellos que trabajamos por la consolidación de la disciplina, ya que estamos:

- Cumpliendo con el mensaje y las enseñanzas de nuestros maestros, y recordando a todos aquellos que contribuyeron con su trabajo al crecimiento de la ictiología en nuestro país.
- Revalorizando la rica historia de la ictiología nacional y regional, pues por primera vez tenemos la posibilidad de compartir un evento de estas características con destacados profesionales de la Argentina y del exterior.
- Dando otro paso en pos de la participación plena de todos aquellos que tienen relación con nuestra comunidad y, de esta manera, cumpliendo con uno de los objetivos del Grupo Lahille.
- Iniciando una nueva etapa en la ictiología de la Argentina, una etapa en la que debemos unir nuestros esfuerzos en aras de consolidar la disciplina y ponerla plenamente al servicio de la sociedad en su conjunto.
- Reforzando la relación entre los ámbitos técnico y académico, lo cual permitirá obtener mutuos beneficios en un futuro cercano.
- Avanzando en la integración regional, ya que en este encuentro están representadas universidades nacionales, organismos gubernamentales y no gubernamentales que, junto con colegas del exterior, aportarán su experiencia y conocimientos sobre la región neotropical.

El resultado de este esfuerzo quizás no pueda ser debidamente mensurado, pero creo que esta reunión marcará un nuevo camino en la ictiología de nuestro país, en el que los protagonistas principales son las jóvenes generaciones, de las cuales no dudo reforzarán esta apuesta y pondrán a la Argentina en un destacado lugar de la ictiología continental.

Quiero destacar la buena voluntad y la colaboración mostrada por los participantes que rápidamente respondieron a esta convocatoria, en algunos casos dejando de lado situaciones personales y profesionales.



Comisión Organizadora

Sólo me resta agradecer a la Comisión Organizadora por el enorme esfuerzo, voluntad e imaginación que mostraron para poder concretar esta reunión en tan poco tiempo y, en particular, a Oscar Padin que mostró optimismo y mucha serenidad ante situaciones complicadas.

Hugo Luis López

Presidente II SIA



Grupo de participantes e integrantes de la Comisión Organizadora

Dr. Roberto C. Menni
durante su conferencia

